

los más preciosos documentos de la Historia de Nuestra Señora de Guadalupe, menciona este dote en la siguiente biografía del sexto metropolitano de México. "El Illmo. y Exmo. Sr. D. Fr. García Guerra, natural de la villa de Fromesta, obispado de Palencia, del sagrado Orden de predicadores, tomó el hábito en el convento de S. Pablo de Valladolid, donde fué prior y maestro de provincia; presentóle para este arzobispado el Sr. D. Felipe III en 20 de Octubre de 1607; gobernó con singular acierto, así en las cosas de su iglesia, como en las de todo el reino, en calidad de su virey desde 12 de Junio de 1611, hasta 22 de Febrero del siguiente año; dotó una limosna mensual para pobres vergonzantes en la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe; y un fuerte inopinado golpe, que recibió al tiempo de tomar su coche, en pocos dias le condujo hasta el sepulcro: yace su cuerpo en su santa iglesia, donde fué enterrado con la pompa debida á su carácter de arzobispo, y capitán general de estos Dominios (Concilios Mexicanos, tomo I, Série de los Illmos. Señores Arzobispos de la Santa Iglesia de México, pág. 216)."

LXVI.

"Tabla de la mesa del Illmo. Sr. Zumárraga, en la que el dichoso neófito puso la tilma en que estaba estampada esta maravillosa Imágen."

"Otro suceso más reciente, dice el Lic. D. Carlos María Bustamante, ocurrido en esta ciudad y relativo á Nuestra Señora de Guadalupe ha pasado en estos últimos años. Ignorábase que en la iglesia de S. Francisco de México existía un altar en el crucero del lado de la epístola la misma número mesa que servía al uso del Sr. Zumárraga en la sala de su despacho, y sobre la cual había puesto su tilma el venturoso Juan Diego cuando le presentó á este prelado la sagrada Imágen. Tratábase de renovar aquel colateral por muy viejo, destruido y de pésimo gusto, y los operarios bajaron el cuadro que contenía una Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe, lo que hicieron con gran trabajo, ignorando que fuese todo formado de tablas ensambladas; pero habiéndolo puesto en el suelo, vieron los circunstantes con sorpresa y ad-

miración, que en su reverso se leía la inscripeion siguiente: *Tabla de la mesa del Illmo. Sr. Zumárraga, en la que el dichoso neófito puso la tilma en que estaba estampada esta maravillosa Imágen."*

"Sabido por mí este hecho, lo participé al muy ilustre y venerable cabildo de esta santa Iglesia, quien por su decreto de 28 de Abril de 1834 me comisionó, para que asociado con el padre provincial de S. Francisco, Fr. José Ortigosa, hiciésemos un reconocimiento formal de aquel suceso, y ámbos nombramos por tercero en esta diligencia al Sr. Lic. D. Luis Gonzaga Movellan, que á la sazón era diputado y secretario del congreso general, y al escribano nacional y público D. Francisco Madariaga. Dí cuenta de mi nombramiento á la Colegiata, y aquel venerable cabildo nombró por asociados á los prebendados de la misma D. José Mariano Velazco y Dr. D. Agustín Carpena. Tambien para dar á este acto la correspondiente publicidad, la comision convidó al Illmo. Sr. obispo de Monterey, D. José de Jesus Belaunzarán, que moraba en el mismo convento, y acompañado de muchas personas religiosas y seculares de ámbos cleros y no de corto número de pueblo, abierta la puerta de la iglesia se procedió al reconocimiento público, interviniendo además D. Clemente Aiyon y D. Santiago Villanueva, profesores de pintura, y D. Ignacio Flóres, de carpintería, para que expusiesen su dictámen por lo respectivo á sus profesiones."

"De este exámen resultó, que ensambladas y reunidas las cinco tablas que formaban la mesa, asegurando el ensamble unas madejas de pita floja bien pegada con cola, y aunque de cedro la madera, no obstante la dureza é incorruptibilidad de ella, se encontraron dichas tablas bastantemente picadas y apolilladas, lo que denotaba su mucha antigüedad. Los circunstantes, y con ellos el profesor de carpintería, notaron á no dudarlo, que las tablas habían servido ántes á alguna mesa, pues se ven y palpan las escopleaduras que tienen horizontalmente, donde ajustaban á los bancos que las recibían: que la clavazon no es de fierro, (herraaje que entónces escaseaba mucho) sino de madera ó tarugos, que todavía usan los indios carpinteros de Xochimilco en las toscas piezas

que fabrican: que la Imágen está pintada en un lienzo de mirriñaque, á juicio de los pintores, cuya pintura parece ser de la escuela de *Gaspar Chavez*, uno de los primeros venidos á esta América, y de cuya mano, segun informó el facultativo pintor *D. José Arias*, posee algunos cuadros y perfiles; por todo lo cual, la comision formó su juicio, y lo redactó del modo siguiente:

"La Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe que aparece pintada en cinco tablas ensambladas, en la iglesia de S. Francisco de México, tiene todas las probabilidades de haberlo sido en la mesa del Illmo. Sr. obispo *D. Juan Zumárraga*, en memoria de haberse colocado sobre ella la tilma en que se pintó la original de Guadalupe."

"Muchas otras reflexiones se hicieron por la comision en apoyo de este concepto, que podrán leerse en dicho informe crítico—legal, impreso en la oficina de *D. Alejandro Valdés* en 1835 (Disertacion Guadalupeña, pág. XI)."

Entiendo que hay errata de imprenta en la palabra *Gaspar Chavez*, y debe decir *Baltazar de Echave* el viejo; pues recorriendo la "Historia de la pintura en México," no hay ninguno de aquel nombre que fundara escuela en el país y sí del segundo. Los primeros cuadros de *Baltazar Echave* de que hace mencion el Sr. Couto, son dos que habia en Tlaltelolco. "Estos dos cuadros del viejo, dice, que representan la Visitacion de Santa Isabel, y una Aparicion del Salvador y la Virgen á S. Francisco, pertenecian al retablo del altar mayor de la iglesia de Santiago Tlaltelolco. Torquemada cuenta que el altar se concluía y estrenaba á la sazón que él escribia en 1609, y que la obra de pincel habia sido hecha por un español vizcaino llamado *Beltazar de Echave*, único en su arte (1). De manera que se le consideraba entónces el primer pintor de México. En el retablo, monumento histórico de bastante interés para formar idea de la escultura, la talla y la arquitectura monumental del siglo XVII entre nosotros, pintó en tabla catorce cuadros, de los cuales cedieron los padres á la Academia estos dos,

(1) Monarquía indiana, lib. 17, cap. 4.

que se han reemplazado con copias fieles, colocadas en los sitios mismos que los originales ocupaban (p. 218)." Despues habla de otros cuadros que habia en S. Francisco. "Del viejo, dice, he visto encima de la puerta grande del convento de S. Francisco un S. Cristóbal colossal, pintado en 1601, y que por desgracia retocó en 1776, un José Mariaño..." "En los corredores de abajo del primer patio de S. Francisco hay la vida del Santo, que un cronista de la Provincia menciona como *del pincel famoso de Baltazar de Echave* (1), y efectivamente alguno de los cuadros está firmado con su nombre. A primera vista yo los atribuía mas bien al segundo Echave; pero como el texto del cronista, que debió ser contemporáneo de éste, parece referirse al viejo, habrá que decir, ó que la obra se trabajó originalmente con menos cuidado que otras, ó que ha sufrido más por el desabrigo del lugar donde está, ó finalmente, que algun retocador puso en ella su mano indocta." "Otros pintores nuestros habrán, si se quiere, igualado á Echave en la ejecucion; en la invencion, en los pensamientos, creo que ninguno (p. 220)." En seguida continúan los interlocutores, del Diálogo de donde tomamos lo anterior, dando noticias de Echave, de ésta manera.

PESADO.—¿Y de su persona has recogido noticias?

COUTO.—Todos dicen que era vizcaino, y algunos señalan por lugar de su nacimiento á Zumaya, en la provincia de Guipúzcoa (2). Trabajó en México, al menos desde los primeros años del siglo XVII hasta 1640. No era simple artista, sino filólogo y escritor. En 1607 imprimió en casa de Enrico Martinez (el insigne y desgrá-

(1) Betancourt en la Crónica, trat. 2º, cap. 3º, núm. 39.

(2) D. Nicolás Antonio—*Biblioteca nova*; el Sr. Eguíara—*Biblioteca mexicana*; y Beristáin *Biblioteca hispano americana septentrional*; en el artículo *Baltazar Echave*. Debo advertir que algunos escritores antiguos como Valbuena y Betancourt, le han llamado *Chavez*; pero él se firmaba en sus cuadros *Echave*. Conocida es la incuria y el desaliño de los antiguos en punto de ortografía española.

ciado ingeniero del desagüe de Huehuetoca) un tratado sobre la antigüedad de la lengua de Cantabria, no escaso de saber y de doctrina, según dice el Sr. Eguiara (1). Echave no era en su familia el único artista; también su mujer pintaba, y sospecho que una hija, y quizá un hijo suyo."

"PESADO.—Ahora recuerdo que Valbuena aludé sin duda á eso, cuando al hablar de los artistas de la ciudad, dice que aquí se goza

Del celebrado Franco la viveza,
Del diestro Chavez el pincel divino,
De hija y madre el primor, gala y destreza
Conque en ciencia y dibujo peregrino
Vencen la bella Marcia y el airoso
Pincel de la gran hija de Cratino;
Y otras bellezas mil que al milagroso
Ingenio de ámbos este suelo debe,
Como á su fama un inmortal coloso (2)."

(Diálogo sobre la Historia de la Pintura en México, por D. Bernardo de Couto. Corra inserto en "La Sociedad Católica," cuarto año, tomo VII, desde la pág. 152).

(1) De este rarísimo libro no he encontrado un solo ejemplar en ninguna biblioteca pública ni particular. Creo que lo tuvo á la vista D. Nicolás Antonio, pues no pudo tomar de otro escritor anterior la noticia que de él dá. El Sr. Eguiara se equivocó al decir que Enrico Martinez lo había mencionado en su *Repertorio de los tiempos*; D. José de Vargas y Ponce lo citó en la foja 2^a de la *Disertación acerca de la lengua castellana* que puso en seguida de la *Declamación contra los abusos introducidos en el castellano*, Madrid, 1763; y por ahí tuvo noticia de su existencia el Dr. D. Pedro Felipe Monlau, quien lo ha listado bajo el número 11 en la *Bibliografía* con que cierra su *Diccionario etimológico de la lengua castellana*, impreso en Madrid en 1856; pero confiesa ingenuamente que no pudo hallar un ejemplar de él en Madrid. Dudo que lo hubiese visto Vargas Ponce.

(2) Grandeza mexicana, cap. 4^o.

XLVII.

Carta de edificación en que se dá cuenta de la muerte y virtudes que adornaban al P. Hernando Gómez, de la Compañía de Jesus en Nueva España.

De las historias ó biografías de los PP. de la Compañía de Jesus de la Provincia Mexicana, formó el P. Alegre, según dice en el prólogo, la "Historia de la misma Compañía en Nueva España." Dichas historias en lo general no son otras, que las Cartas de edificación que acostumbraba repartir la Provincia á todas sus casas, luego que fallecía alguno de sus miembros. De una de ellas, la que va citada en el rubro, tomó sin duda alguna aquel autor, cuando dice en su Historia sobre las virtudes y fallecimiento del P. Hernando Gómez. Trae entre otras cosas, el siguiente:—*Suceso extraordinario ocurrido en el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe.*—Una doncella joven se había criado á los pechos de la devoción, en frecuencia de sacramentos, en castidad y obsequios de la Santísima Virgen, á esmero de uno de los padres de S. Gregorio. El demonio, que con todos sus ardides no podía hacer presa en aquella alma inocente, determinó hacerle guerra por medio de sus padres. Tratábanla como á una esclava, y llegó á tanto el odio con que miraban su virtud, que llegaron á resolver entregarla á algun deshonesto que corrompiese su corazón, y la apartase del camino de la salud. No habiendo podido lograr su mal intento, el padre inhumano la sacó un día de la ciudad con el piadoso pretexto de ir á visitar el célebre Santuario de Guadalupe. Pero ántes de entrar en el templo la llevó al monte, y amarrándola fuertemente á un tronco, comenzó á descargar sobre ella cruelísimos golpes. No permitió la Santísima Señora que en aquel lugar santificado con su presencia, se insultase tan impunemente á la castidad y á la virtud de su sierva. A pocos golpes que había descargado sobre su hija aquel bárbaro, vió junto á sí un jayán negro y espantoso que comenzó á descargarlos sobre él con tanta fuerza que á poco rato cayó en tierra aturdido del susto y del dolor. A los gritos que había dado, concurrió alguna gente de

los vecinos del Santuario que está á la falda. Hallan al hombre fuera de sentido y á la infeliz doncella amarrada. A sus preguntas no respondió sino con un modestísimo silencio, por no manchar el honor de su padre. No estuvieron mucho tiempo en la duda, porque volviendo en sí á poca diligencia aquel indio se arrojó á los pies de su hija pidiéndole perdón con muchas lágrimas, que pasaron despues á derramar uno y otro en presencia de la Santísima Virgen con acciones de gracias. (Tomo II, lib. V, pág. 25)."

El P. Hernando Gómez, infatigable operario de los indios en Tepetzotlan y San Luis de la Paz, redujo á arte y compuso un copioso diccionario en lengua otomí. Pobre y humilde, resplandeció en todo género de virtudes. Personas fidedignas, entre ellas Fr. Bartolomé Romero, de la orden de Predicadores, inseparable compañero del Illmo. Sr. D. Fr. García Guerra, arzobispo de México, aseguraron que á la hora en que falleció el Sr. Gómez el 2 de Setiembre de 1610, se vieron sobre la iglesia y Colegio de S. Pedro y S. Pablo señales extraordinarias del cielo.

XLVIII.

"*Calendario de los Indios mexicanos con sus fiestas y ceremonias, para que los confesores adviertan por esas costas y tierras calientes.*"

Este Calendario, formado por Fr. Martín de León para desterrar las idolatrías y supersticiones de los indios, al mismo tiempo que da idea del fervoroso culto que todo el reino tributaba á María Santísima de Guadalupe, pone á la vista el celo del Illmo. Sr. Guerra, eminente guadalupano, y del autor de dicho Calendario en destruir el culto idolátrico y supersticioso que algunos naturales daban á la Patrona de los Mexicanos. Al tratar de las disimulaciones con que dichos indios practicaban sus idolatrías, así se expresa sobre el particular. "La 3ª (disimulación) es tomada de los mismos nombres de los ídolos que en los tales pueblos se veneraban que los nombres con que se significan en latín, ó romance son propios en significación que significaban los nomi-

bres de estos ídolos, como en la ciudad de México en el cerro donde está Nuestra Señora de Guadalupe, adoraban un ídolo de una diosa que llamaban Tonantzin, que es nuestra Madre y este mismo nombre dán á Nuestra Señora, y ellos siempre dicen que van á Tonantzin, ó que hacen fiesta á Tonantzin y muchos de ellos lo entienden por lo antiguo y no por lo moderno de agora..

....."

Concluye el P. León su Calendario manifestando, que le movió á formar lo: "He puesto aquí, dice, este Calendario en su mano más de que por él se advierta si acaso en alguna parte hubiere quedado algun rastro de cosas de estas, como se descubrieron en la visita pasada que hizo su señoría Illma. del Sr. D. Fr. García Guerra, arzobispo de México y virey de esta Nueva España, que le causó harta melancolía y tristeza á su Señoría, como su pastor y prelado el ver agora retoñecer semejantes pinpollos que fué la ocasion por donde me moví á hacer este catecismo y doctrina en servicio de Nuestro Señor y bien de estos pobres y gusto de su Señoría Illma....."

En 1879 lo reimprimí en el "Compendio Histórico del Concilio III Mexicano," tomo II, nota 92, pág. 447.

Hállase este célebre Calendario en la pág. 95 de la siguiente obra, cuya bibliografía formó así el Sr. Icazbalceta.—37. "LEÓN.—Camino del Cielo en lengua Mexicana, con todos los requisitos necesarios para conseguir este fin, con todo lo que vn Xpiano debe creer, saber, y obrar, desde el punto que tiene uso de razon, hasta que muere. Compuesto, por el P. Fr. Martín de León, de la orden de Predicadores. ¶ Dirigido al Excelentísimo Señor Don Fray García Guerra de la orden de nro padre S. Domingo, Arzobispo de México, y Virrey desta Nueva España. ¶ En Mexico, En la Empronta de Diego Lopez daualos. Y á costa de Diego Perez de los Ríos. Año. De. 1611."

En 4º 12 fojas preliminares, sin numerar: La última de ellas está enteramente llená con el curioso índice que en seguida copio.

Memoria de lo que contiene este libro intitulado Camino del Cielo.

Vn Cathecismo entero, con todos sus requisitos para enseñar á vn gentil desde el punto de su conuersion, ó a otro qualquier Xpiano, desde que tenga vso de razon, todo quanto deue creer y saber obrar, y hazer para salvarse.

¶ Todas las oraciones, en su lengua y lo que contienen desde el persigno hasta la vltima oracion.

¶ El Símbolo de la Fe, de S. Athanasio, declarado y explicado por sus versos y parrafos, para que lo canten en prima los Domingos, y assi lo sepan todos con su canto y la declaracion deste vocablo persona y como se a de dezir.

¶ Reprouacion de la Ydolatria, declarando les la falsedad della, y quienes fueron los Dioses que los Indios antiguos adorauan, y sus malos fines, y los resabios que les an quedado de lo pasado, la adoracion del fuego, y su baptismo y otras cosas.

¶ El Calendario Mexicano en suma, en romance, para que los ministros sepan en que dias festiuos nros caen sus fiestas, y empiezan sus meses.

¶ Dos Confessionarios mayor y menor, muy claros sin confusion con sus amonestaciones plasticas auisos y reprehensiones, y los casos que suceden entre Indios.

¶ Instruccion para comulgar de ordinario, y recibir el viatico conforme la nueva orden dada por su señoria Illustrissima don Fray Garcia Guerra Arzobispo de Mexico, y Virrey desta nueva España como quando mandado a todos en la visita del año de 1610. por escrito.

¶ Vn modo para hazer los indios sus testamentos y como se an de auer en ellos teniendo hijos legitimos, con vn testamento en forma para que por el se rijan.

¶ Modo de rezar el Rosario de nra S. con sus. 15 misterios, oraciones y contemplaciones declarandoles lo que es Iubileo Indulgencia plenaria remission de pecados, para que los Indios lo sepan y la necesidad que tienen de tomar la santa Bula de la Cruzada.

¶ Vnas reglas muy deuotas para mejor seruir á Dios muy faciles de apersebir.

¶ Siete meditaciones de la passion de nuestro señor Iesu Christo á las siete horas canonicas.

¶ Modos de casar, y dar las arras y anillos, y los gra-

dos prohibidos á los indios.

¶ Modos de ayudar á Misa al vso Dominicano, y conforme el vso Romano.

¶ Vn Arte de bien morir para todos los fieles Xpianos en romance y en la lengua para que por el se ayuden todos, en este riguroso paso y vltimo trance y lo que an de hazer acerca del aparejo del enfermo, hasta que espire, como le an de preuenir y amonestar en todo lo que conviene al bien de su anima, para que se salue con muchas oraciones, preguntas y amonestaciones (sic), y que muera con su vela bendita, y como le an de amortajar y llevar á enterrar.

¶ El Rosario de Nuestra Señora y las indulgencias quedan para libro propio y particular y la corona de Christo nro Señor anda ya impresa.

¶ A honra y gloria de Dios nro Señor, y de su Madre benditissima y de nro Padre Santo Domingo, y de la gloriosissima Madalena madre y patrona mia.

Fojas 1 á 160. 6 fojas al fin sin numerar: las tres primeras son de Tablas, y las tres últimas están ocupadas con

Los Governadores, y Virreyes que an gouernado esta tierra, desde el Marques del Valle que la gano, hasta el Excelentissimo Senor Don Fray Garcia Guerra, de la orden de Nuestro Padre S. Domingo, Arzobispo de Mexico y Virrey desta nueva España, que de presente la gobierna.

Y al fin se lee:

¶ A honra y gloria de nuestro Señor Iesu Christo, y de su Benditissima Madre, y de Nro glorioso P. S. Domingo, y de la gloriosa Madalena, se acabó este libro de imprimir, á 16 de Diziembre, año de 1611. (Apuntes para un Catálogo de Escritores de Lenguas indigenas de América, págs. 31 á 36).

Fr. Martin de Leon, "natural de la Nueva y no de la Antigua España, é hijo de la provincia de Santiago y no de la de Castilla, como escribieron los bibliotecarios franceses dominicanos Quetif y Echard. Tomó el hábito de Santo Domingo en México y profesó á 28 de Octubre de 1574. Fué sapientísimo y elocuentísimo en el idioma mexicano y muy dedicado á la salud espiri-

tual de los indios. Falleció á principios del siglo 17 (Beristain)?

XLIX.

* Primera (segunda y tercera) parte de los veintiun libros rituales y Monarquía Indiana, con el origen y guerras de los Indios Occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversion y otras cosas maravillosas de la misma tierra, distribuidos en tres tomos.—Compuesto por Fr. Juan de Torquemada, ministro provincial de la Orden de Nuestro Seráfico Padre S. Francisco en la provincia del santo Evangelio de México en la Nueva España.—Dico ego opera mea regi sæculorum immortalis et invisibilis.—Con privilegio.—En Madrid en la oficina y á costa de Nicolas Rodríguez Franco.—Año de 1723.—Tres tomos en folio.*

La primera edicion fué publicada en Sevilla en 1615, por Matías Clavijo, tres tomos fol. En pocos años llegó á hacerse tan rara, "que á pesar de las más exquisitas diligencias, dice Beristain, no logró haberla á las manos, el Cronista de Indias, D. Antonio Solís; y lo mismo aconteció á su sucesor en el dicho empleo, D. Pedro Fernandez del Pulgar. Y segun refiere el editor matritense llegó á venderse en la casa un ejemplar de la edicion de Sevilla en dos mil reales.

En varios capítulos menciona Torquemada la Santa Casa de Guadalupe; pero donde expresa la gran devoción que se tenía á la sacratísima Imágen allí venerada, es al referir la entrada del Illmo. Sr. Guerra en México, con el carácter de Virey. "Gobernando, dice, D. Luis de Velasco (con título de marqués de Salinas) esta Nueva España, le vino cédula de presidente del consejo real de las Indias, casi á los cuatro años de su gobierno; y al arzobispo, que entónces lo era de México, D. García Guerra, vino nombramiento de virey, capitán general, y presidente de la audiencia que en esta ciudad reside. Fué recibido como tal virey, con el aperecibimiento y circunstancias que todos los demás vireyes sus antecesores. Para el cual recibimiento, salió de la Ermita de Nuestra Señora de Guadalupe, donde

había estado ántes, en novenas, y entró en la ciudad y casas de palacio con la magestad, y acompañamientos que los demás, porque en esto se esmera y particulariza esta nobilísima ciudad con sus vireyes (Tomo I, lib. quinto, cap. LXXIV, pág. 767)."

"El Sr. Muñoz, dice el Sr. Tornel y Mendivil, se contentaba tratándose de los escritores del siglo XVI, con una alusion, siquiera, al suceso extraordinario: no creemos se enojaria, si viviera con que le presentásemos una pequeña alusion del Torquemada á la Imágen criolla, como la llamaban nuestros mayores en tiempo del Lic. Sánchez y Becerra Tanco.

El Autor de la Relacion escrita en paráfrasis por D. Fernando de Alva dice, al hablar de la procesion con que fué conducida la Soberana Imágen á su primera ermita. "Iban por retaguardia los muy ejemplares y seráficos Padres de nuestro glorioso seráfico Francisco, llevando todos revestidos en hombros á la Soberana Imágen de María de Guadalupe, y despues de ellos el Ilustrísimo Señor Obispo D. Fr. Juan de Zumárraga, descalzos los pies, lleno de regocijo y devacion." (Estrella del Norte, cap. 13, números 162 y 168).

Torquemada en la Monarquía Indiana, tomo 2º lib. 10, cap. 7 dice: "En otro (lugar) que está una legua de esta ciudad de México á la parte del Norte hacian fiesta (estos indios gentiles) á otra Diosa llamada Tonan, que quiere decir nuestra Madre....Pues queriendo remediar este gran daño nuestros primeros religiosos... constituyeron casa... en Tonantzin junto á México, á la Virgen Sacratísima, que es nuestra Señora y Madre." Sabido es que el Venerable Zumárraga era religioso de S. Francisco; y que cuando se construyó la primera ermita, segun la tradicion, no habia sido todavía consagrado de Obispo, esto basta para que fuese considerado como uno de los religiosos que constituyeron la Casa en Tonantzin.

Si este pasage no es una alusion á la colocacion de la Sagrada Imágen de Guadalupe en su ermita, no comprendo nada de achaque de alusiones (Tomo II, cap. III, pág. 24)."

Torquemada abunda en los mismos sentimientos de

Bernar Diaz del Castillo, segun lo que dice en su Monarquía, tomo cit., lib. cuarto, cap. IV, pág. 351, al tratar de los descubrimientos de Yucatan. "Como la fama de la grandeza, dice, y riqueza de la tierra era mucha, se juntaron con los soldados de Francisco Hernandez, hasta doscientos cincuenta en todos, llevando algunos naturales de Cuba para servicio, y segun lo que refiere Bernar Diaz del Castillo que se halló presente, con Francisco Hernandez, con Grijalva y con Cortés. Yo vi, y conocí en la ciudad de Guatémala al dicho Bernar Diaz, ya en su última vejez, y era hombre de todo crédito." En el cap. siguiente, hablando de la vuelta de Grijalva á Cuba, estas son sus palabras: "Y así dice Bernar Diaz del Castillo, soldado de autoridad y verdad que alegaban, que el invierno entraba, y la vitualla faltaba, y que un navio hacia agua y que era bien volver á desandar lo andado. Y demás de las razones referidas no se podian mantener, pues la gente era belicosa y la tierra muy poblada, y los castellanos iban muy fatigados, con el mucho tiempo que había que andaban por la mar. Con esta determinacion se volvió Grijalva á Cuba, sucediendo en la vuelta algunas cosas, que dice Antonio de Herrera, y fué muy mal recibido del gobernador y echado, con confusion de su presencia." (Pág. 357).

L.

"Cisneros (Fr. Luis de) mercenario.—"Historia del principio, origen, progresos, venidas á México y milagros de la Santa Imágen de Nuestra Señora de los Remedios que se venera en su Santuario á tres leguas de aquella capital."—México 1621.—Lib. 1.^o—Cap. 5.^o

En el lib. I, cap. 5.^o, trata del Santuario de Guadalupe. "El más antiguo, dice, es el de Guadalupe que está una legua de esta ciudad, á la parte del Norte, que es una Imágen de gran devocion y concurso, casi desde que se ganó la tierra, que hace y ha hecho muchos milagros."—"Lo que aunque imprimió en México en 1621, dice Cabrera (D. Cayetano), lo escribió por el de 1616 con ocasion, como confiesa, de haberse conducido á Mé-

xico este año la Señora de los Remedios. Lib. III, cap. XV, n. 677, pág. 342.)"

"¿Porqué, dice Muñoz en su Memoria, n. 11, viniéndole tan á propósito no la llamó aparecida, ni puso palabra alusiva á las apariciones?"—Contestacion del Sr. Tornel y Mendivil.—1.^a "Niego redondamente que le viniera á propósito. No era objeto del P. Cisneros hablar de las apariciones de todas las imágenes de Nuestra Señora que se veneraban en México; y de la de Guadalupe solo habló por incidencia. Mucho tenemos que agradecerle el que nos dijese que era imagen de gran devocion y concurso casi desde que se ganó la tierra y que ha hecho y hace muchos milagros; puesto que así nos ha ministrado un medio más de comprobar con un testigo nada sospechoso la realidad de los milagros obrados por esta celestial Imágen: bastante ha ayudado con esto los intentos de los escritores guadalupanos, y no escribiendo solo la historia de la aparicion de la Imágen criolla, sino la de la gachupina ó conquistadora (como las llamaban los antiguos), no hay razon fundada para exigirle la "llamase aparecida, ni pusiese palabra alusiva á las apariciones." Muy exigente se muestra el Sr. Muñoz en este respecto; y al ver con estos mis ojos que se ha de comer la tierra, que no perdona al P. Cisneros el que no nos haya dicho con relacion á la Virgen de Guadalupe cuanto había derecho á exigir de un historiador de la Aparicion, por solo haber hablado de su Santuario y asegurado que "era de gran concurso y devocion la Imágen que se venera en él, y que ha hecho y hace muchos milagros;" no puedo ménos de alegrarme que no participase de este modo de ver las cosas, el sábio autor del Viage de Anacharsis, pues nos habria privado del relato de la graciosísima ocurrencia del prelado italiano á quien se encomendó la version de uno de los palingestos hallados en el Herculano.

"2.^a ¿Y qué nos diria el Sr. Académico si le presentásemos un escritor de la Historia antigua de México, que al hablar del templo de la Virgen criolla, lo llama "el más famoso Santuario de todo el Nuevo Mundo, adonde concurren de los países más lejanos," y á la Imágen misma la denomina "celebérrima y verdaderamente